



03.c Celebración y entrega del *Catecismo de la Iglesia Católica*

CONTEXTO

- El cristiano continúa formándose. Conocer en profundidad el Catecismo de la Iglesia Católica es alimento sólido que le ayuda a hacer frente a propuestas que le pueden ir distanciando de lo que la Iglesia custodia desde los inicios y que hoy está tan bellamente recogido en dicho texto.
- Como afirma San Juan Pablo II en la carta de promulgación del Catecismo, constitución apostólica *Fidei depositum*: “es un texto de referencia para una catequesis renovada en las fuentes vivas de la fe”.
- Si los cristianos adultos que piden formación han estado durante mucho tiempo sin formar su fe, se les acercará a la fuente del Catecismo de la Iglesia Católica, pero se ha de tener en cuenta que su nivel de comprensión será distinto de quienes no lo han interrumpido y por tanto, el método para el desarrollo de las catequesis será distinto

OBJETIVO DE LA CELEBRACIÓN

- Presentar a la comunidad parroquial ese grupo de personas adultas que continúan profundizando en su fe.
- Despertar la inquietud por continuar dando respuesta a las preguntas que van surgiendo en el proceso madurativo de la persona. La Iglesia sigue siendo fuente que sacia la sed de verdad que anhela el corazón humano

CONVIENE PREPARAR

- Un Catecismo de la Iglesia Católica para cada uno de los que lo van a recibir

La entrega del Catecismo de la Iglesia Católica conviene hacerla en la celebración eucarística del domingo, cuando asistan un mayor número de adultos que se puedan sentir invitados a continuar formando su vida cristiana.



Si el grupo que trabaja el Catecismo de la Iglesia Católica es interparroquial, la propuesta sería tener la entrega en una celebración con el obispo o el arcipreste al comienzo del curso.

El rito de la entrega lo tendremos después de la homilía, como parte de la confesión de fe.

Monición de entrada *(leída por uno de los adultos que van a recibir el catecismo)*

Lector: Ante la comunidad aquí reunida, manifestamos que nos sentimos dichosos de experimentar cómo vamos creciendo en el conocimiento de Cristo.

La Iglesia, como buena Madre, continúa acompañándonos y pone ahora en nuestras manos el libro de la fe que recoge lo que a lo largo de más de 2000 años continúa custodiando como el tesoro más grande después de las Sagradas Escrituras, de las que el Catecismo continuamente bebe.

Reunidos en nombre del Señor, como familia que celebra unida, nos disponemos a recibir este tesoro que deseamos custodiar ya la vez, hacer nuestro alimento, para que continúe conformando nuestra vida.

ENTREGA DEL CATECISMO

Quienes lo van a recibir se ponen de pie.

El celebrante: El Catecismo de la Iglesia Católica tiene cuatro partes estrechamente relacionadas entre sí. Atendiendo a cada una de ellas nuestra vida va adquiriendo más y más los conocimientos de la fe, los celebra a través de los sacramentos, los vive en su día a día a la luz de una vida virtuosa y esto siempre en base a esa experiencia de tener un Dios al que uno puede llamar Padre.

El conocimiento de nuestra fe está contenido en el símbolo, digamos pues todos juntos: Creo en Dios Padre....

Continúa:

Nos dice el catecismo en el número 1069 que “por la liturgia, Cristo, nuestro Redentor y Sumo Sacerdote, continúa en su Iglesia, con ella y por ella, la obra de nuestra redención”.

Por el bautismo somos insertados en Cristo y participamos de su sacerdocio, de su misión profética y real. ¿Os comprometéis a profundizar cada día más vivamente en esta realidad y a celebrar los sacramentos desde la gratuidad y la acogida a la gracia que nos salva?

R/. Sí, nos comprometemos.



El celebrante: Nos dice el catecismo en los números 1692 y 1694: “Los cristianos, reconociendo en la fe su nueva dignidad, son llamados a llevar en adelante una "vida digna del evangelio de Cristo". Siguiendo a Cristo y en unión con Él, los cristianos pueden ser "imitadores de Dios, como hijos queridos y vivir en el amor", conformando sus pensamientos, sus palabras y sus acciones con los sentimientos que tuvo Cristo y siguiendo sus ejemplos”. ¿Os disponéis internamente a ser dóciles a la acción del Espíritu en vuestras vidas para que vaya conformándola más y más a la de Cristo?

R/. Sí, ayudados por la gracia, nos disponemos.

El celebrante: Nuestra nueva dignidad que brota de la fuente bautismal nos concede el don de llamar a Dios Padre. Sintiéndonos plenamente hijos en el Hijo muy amado nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Van pasando uno a uno para recibir el Catecismo. Si se ve conveniente para no alargar (a celebración. puede ser ayudado por otro sacerdote concelebrante o un catequista. Mientras, se puede cantar algún canto apropiado.

El celebrante: Cree, celebra, vive y ora el don de la fe que has recibido.

El que lo recibe lo besa.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El celebrante: Acudimos ahora con confianza de hijos y pedimos al Señor que escuche nuestra súplica diciendo:

R/. Kyrie, eleison.

1. Por la santa Iglesia, para que Dios le conceda ser siempre la esposa fiel de Jesucristo y anuncie a todos su misericordia.

R/. Kyrie, eleison.

2. Por todas las naciones y sus habitantes: para que la paz de Cristo se extienda a toda la familia humana, y los gobernantes sepan subordinar los intereses particulares al bienestar de todos.

R/. Kyrie, eleison.

3. Por las familias que sufren a causa de las enfermedades, por las que no tienen el pan necesario o viven lejos de sus hogares, para que el Señor sea su auxilio y su ayuda.

R/. Kyrie, eleison.



4. Para que crezca en nosotros la alegría de ser cristianos.

R/. Kyrie, eleison.

5. Para que afiancemos nuestra fe con el conocimiento de Cristo, celebrando los sacramentos, ejercitándonos en las virtudes y orando con confianza a nuestro Padre con las mismas palabras de su Hijo Jesús.

R/. Kyrie, eleison.

6. Por los niños, los adolescentes y jóvenes de nuestra comunidad parroquial (*nuestra diócesis*), para que puedan encontrar en nosotros un testimonio gozoso y creíble de la fe.

R/. Kyrie, eleison.

7. Por quienes no conocen a Cristo, por quienes conociéndole dudan de Él, por quienes se han separado de la fe y se hacen indiferentes o enemigos de Dios, para que surja en ellos una búsqueda apasionante de la verdad.

R/. Kyrie, eleison.

8. Por los miembros de nuestras familias que han muerto en la esperanza de la resurrección, para que Cristo los acoja en su reino y los revista de gloria y de inmortalidad.

R/. Kyrie, eleison.

El celebrante: Oh Padre, que en la sangre de tu Hijo, con la efusión del Espíritu Santo, has ratificado la Alianza nueva y universal, haz que tus hijos sean unánimes en la confesión de la fe y concordes en proclamar tu alabanza.

R/. Amén.